

Ignacio González
Jerez

LA EDUCACIÓN SEGÚN LA MASONERÍA

1.- Nada había al principio y llegó el GADU: ahora estamos aquí.

Este próximo otoño de 2025, UTAMED abrirá sus puertas digitales y comenzará impartiendo varios grados y posgrados online, desde Málaga. El proyecto lo lidera **Paco Ávila Romero**¹, cofundador de la exitosa MEDAC²: formación profesional privada. Este pasado 23 de enero concedió una entrevista al periodo El Sur³, de donde extraigo estas dos preguntas que le realizó Alberto Gómez y las respuestas de Ávila:

“¿Cree que la universidad ha vivido de espaldas a la empresa?”

–La universidad española siempre ha vivido de espaldas al mercado laboral. Todos hemos escuchado ese discurso de que las universidades no tienen nada que ver con la empleabilidad o la inserción laboral, como si por ser templos de conocimiento estuvieran por encima del bien y del mal. Me parece aberrante. Nosotros estamos convencidos de que las universidades son instituciones que tienen que generar empleo, riqueza e innovación, no sólo conocimiento e investigación. No es que la universidad y la empresa tengan que estar cerca, es que tienen que vivir juntas. Porque sólo si eso ocurre se generará innovación real. Y cuando se genera innovación se compite mejor. Y si se compite se genera riqueza. Y si se genera riqueza se pagan impuestos y los servicios públicos se fortalecen.

–¿Y cómo se consigue eso sin someter la universidad a algo tan volátil como el mercado laboral?”

–¿Cómo que someter? La universidad tiene que estar al servicio del mercado laboral en el sentido de que debe formar profesionales para un mundo que se transforma, que es cambiante. Es su responsabilidad analizar hacia dónde va el mundo, qué quiere, y adaptarse para poder lanzar profesionales competitivos que innoven

y generen riqueza. Estamos convencidos de que es una de sus funciones, a la altura de formar, investigar y transferir conocimiento. Lo representaré con una imagen: para nosotros la universidad debe tener dos faros, uno alumbrando el mercado laboral, para ver cómo se transforma y adaptar la educación a esas necesidades, y otro alumbrando el tejido empresarial para detectar qué innovación necesitan e investigar junto a ellas.”



Ilustración 1 Paco Ávila, presidente UTAMED.

¿Qué opina la masonería de la educación? Es uno de los pocos temas en los que sí se posiciona. Pero conforme al siglo en que lo hace, el XVIII, por lo que la educación debe entenderse destinada en exclusiva a unas elites, elites burguesas. En particular:

Johann Gottlieb Fichte a finales del XVIII sostenía un punto de vista distinto al de Ávila, en lo referente a este tema. En las doctas palabras de **Pedro Álvarez Lázaro** este pensamiento de Fichte se concreta en⁴:

“Veía como uno de los fines de la masonería la eliminación de una educación especializada en favor de una formación humana general.”

Nada más opuesto a la visión que la sociedad actual tiene sobre el papel a desarrollar por la educación. Se evidencia que la masonería no ha logrado imponer su visión

sobre la educación, una educación para hacernos ciudadanos... al menos no se ha conseguido fuera de la masonería.

¿Por qué la escuela ha ido dejando de impartir humanidades para centrarse, aún más, en materias técnicas? Para contestar a esa pregunta primero cabe responder a ¿Por qué se educa?



Ilustración 2 La profesora malagueña Elvira Roca Barea interpretándonos el desconocimiento culto⁷.

2.- Y el GADU dijo: ¡Hágase la educación! Y la educación existió.

Para la cultura occidental⁵ es fácil rastrear la educación que recibían las élites y solamente ellas. Si intentamos remontarnos a la prehistoria, la educación como tal, no existía. La experiencia y el conocimiento del medio se obtenían de la observación y la emulación de adultos experimentados, lo que vendría siendo un aprendiz prehistórico. Seguramente el juego de las crías humanas les permitía aprender a cooperar y coordinarse, lo que sería muy beneficioso para las complejas y peligrosas expediciones de caza en la naturaleza salvaje, que era la fuente

principal del sustento de la tribu o clan, en la larga etapa nómada de la prehistoria.

Para los griegos la educación era un objetivo, un fin en sí mismo, pero para los romanos era una cuestión más práctica, un área de estudio era buena sólo si sirve a un propósito más alto o extremo determinado. Empieza rápido el declive hasta hoy, pero cabe constatar que el malestar actual ni tan siquiera es novedoso. Lo único rabiosamente nuevo es el **desconocimiento culto**⁶ que da el acceso ilimitado a vastos océanos de información. Pero ni internet, ni la mejor biblioteca del mundo es conocimiento. El conocimiento es información regada con esfuerzo, con sudor, con trabajo, con entendimiento que nace del estudio. Aun así, en la antigua Roma se impartía muchas humanidades. La educación se dividía en tres etapas: en la básica se enseñaba a escribir, leer y hacer cuentas. En el segundo nivel se impartía geografía, historia, física y religión básicamente. Y en la final: retórica, derecho y filosofía. El ejercicio físico formaba parte de todas las etapas.

En la Edad Media la educación se enjauló aún más. Educación de élites. La Iglesia atesoraba todo el saber en verdaderos bunkers, que es lo que eran las Abadías. Nadie, salvo uno pocos de los iniciados en la fe católica, tenían acceso a ese conocimiento. Incluso las elites nobles rebajaron el nivel y grado de su educación.

Y ahí, en este contexto “nace” la masonería operativa. Nace como gremio de constructores en piedra. El taller del gremio, el taller masón de los picapedreros era un lugar de trabajo secreto a los profanos. El conocimiento, el escaso y maravilloso conocimiento no debía salir de los cuatro muros de la logia. Por eso la masonería nació siendo secreta, la única forma de defender el conocimiento que los convertía en privilegiados, hombres libres en comparación con los siervos. En el fondo los gremios son las incubadoras de una parte de la posterior burguesía. La masonería operativa mantuvo su condición de élite al exigir que sus nuevos

iniciados fueran libres, es decir que no fueran siervos, que fueran hijos de hidalgos (hijos de algo) o hijos de hombres libres, los francmasones.

Los gremios medievales y sus evoluciones en el tiempo fueron el lugar donde los aprendices aprendían y desarrollaban sus habilidades artesanas. Conocimientos bien costosos de adquirir en tiempo, esfuerzo y sacrificio. El conocimiento es secreto y negado a las masas de siervos.

3.- Y el GADU dijo: ¡Hágase el siglo XVIII! Y Occidente se revolucionó.

Y por fin en el siglo XVIII y principios del XIX se generaliza la educación, dejando de ser un privilegio de una elite. ¿A qué se debió? ¿Quién fue el responsable? Como bien decía John Fitzgerald Kennedy⁸:

“El éxito tiene muchos padres, pero el fracaso es huérfano.”.

Sin duda el Humanismo iniciado en el XIV, convertido en el XVII en Racionalismo e Ilustración y que finalmente fueron coetáneos del Siglo de las Luces: tienen muchas papeletas para ser, al menos, uno de los padres. Pese a ello, me centraré en dos “padres” concretos, aun sabiendo que esta generalización es simplista.

Uno es la **Reforma Protestante** iniciada en el XVI. Esta variante cristiana centra la fe en una relación “privada” entre el creyente y Dios. Lejos de la postura católica donde la Iglesia es la única intermediaria entre los pecadores y la redención divina. Este importante matiz ha tenido un impacto tremendo en la idiosincrasia y comportamiento de los creyentes de estas dos variantes del cristianismo. En la opinión de doctos protestantes, los católicos están incentivados a la indolencia moral, ya que la salvación final es “fácil” de corregir a través de la Iglesia (vía confesión al cura) o con un postrer y “sincero” arrepentimiento. Estos mismos doctores protestantes encuentran que los fieles protestantes tienen una natural inclinación hacia la responsabilidad y rectitud

de sus actos, pues su relación es directa con Dios, y sólo con el buen comportamiento de toda una vida de esfuerzo, se puede ganar el cielo⁹. La Iglesia Protestante promueve la escolarización de sus creyentes para que puedan leer la biblia y establecer una comunicación directa con Dios. No cabe desdeñar la componente humanista de formar a los desfavorecidos.

El segundo padre es prusiano: **Federico I** a finales del XVIII y principios de XIX instauro la educación obligatoria. Dada la sofisticación de la guerra el objetivo era crear soldados disciplinados y obedientes, incapaces de cuestionar órdenes. No es coincidencia que el advenimiento de los nacionalismos coincidiera en el tiempo con este fenómeno. Nacionalismo patrioter que impela a los soldados a dar su vida por la patria, defendiendo una bandera que no es más que un trapo de cocina con pretensiones. Tampoco es coincidencia que la sofisticación de la revolución industrial requiriera (supuestamente) mano de obra “formada”. Cabe recordar que los primeros trabajadores de la inicial revolución industrial eran niños, sin formación, ni capacitación alguna. La industrialización requiere **mano de obra sumisa y obediente**, no necesita mano de obra formada.¹⁰

Es esta Revolución Industrial que demanda empleados sumisos en la que se encuadra la reflexión del profesor **Sebastián Giménez** en su ensayo de julio de 2012 publicado en la revista **margen** nº 65: **El quiebre de la escuela moderna: De la promesa de futuro a la contención social**¹¹, dice textualmente:

“Es imposible concebir a la escuela sin el capitalismo. La escuela nace para formar a la mano de obra. Su mismo modo de funcionamiento lo atestigua: momentos de trabajo y ocio claramente pautados; acceso al conocimiento graduado; organización rígida del horario escolar. De hecho, una de las

funciones de la escuela moderna es el disciplinamiento. Para **Michel Foucault**¹²:

“la disciplina fabrica cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos ‘dóciles’: aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)”.

¿Cuál es el objetivo de la escuela pública y obligatoria de nuestros modernos países? ¿Abaratar los costes de las empresas en formación de sus trabajadores? Si esa fuera la cuestión ¿Por qué los contribuyentes debemos cubrir ese coste de las empresas? Y si no es el caso ¿Qué objetivo persigue la educación pública y obligatoria? ¿Quizás ciudadanos sin pensamiento crítico, obedientes y disciplinados con el régimen?

¿Qué propuso la masonería?

El pensamiento de **Lessing**, **Herder**, **Goethe** y **Fichte** permiten a Álvarez resumir sus visiones del asunto,¹³ proponiendo una tercera vía para la Educación:

“De lo dicho hasta ahora se desprende que la masonería especulativa, bien por sus características institucionales o bien por los filósofos que desarrollaron el pensamiento implícito en ellas, se sitúa en lo que podría denominarse una tercera vía educativa. No ofrece soluciones estatistas ni confesionales al problema educativo, sino que, al margen de ellas, pretende una formación humana independiente, universalista, tolerante y filantrópica.”.

Y un importante grupo de masones intentaron dar ese salto en la tercera forma de educar: los postulados de **Krause**, que incidían en el derecho a la educación sin distinción de clases sociales.

Hubo varios intentos exitosos de instituciones educativas en Bélgica y la propia España: La **Residencia de Estudiantes de Madrid**. Pero desgraciadamente todos estos intentos no han perdurado.

Los puntos de vista de Ávila y de Fichte, están separados por unos 240 años. En ambos momentos históricos la sombra de un líder



totalitarista ensombrecía el futuro: Napoleón y ahora Trump y su pandilla. Problemas parecidos con difíciles soluciones. La gran diferencia entre ambas es que las **Democracias Liberales** de la sociedad de Fichte no sólo han sobrevivido hasta hoy, convirtiéndose en los actuales **Estados Sociales de derecho**, sino que impusieron un Orden Mundial monolítico en estos dos siglos y medio. Ahora, sin embargo, no sólo el Orden Mundial está siendo derribado, sino que la propia persistencia de nuestro Estado Social está en cuestión, no sólo por las sociedades “emergentes” (China, Rusia, Irán...) sino por nuestros propios conciudadanos¹⁴. Pero eso es otra historia que debe contarse en otro momento y lugar.

¿Cómo hemos llegado a esta situación? ¿En qué se ha fallado?

4.- Y el GADU vio lo que pasaba y pensó: ¡Arréglese este tinglado! Y empezó la 2ª Guerra Mundial. A modo de conclusión.

Y la 2ª GM en Europa la ganó la URSS, que expandió el comunismo a Europa del Este. Las democracias liberales europeas se vieron obligadas a “desarrollar” el **Estado del Bienestar** o Estado Social de derecho para mejorar las condiciones de los proletarios y evitar que se sumasen a una hipotética Revolución Comunista. Se modificaron las constituciones y las legitimaciones para justificar la “nueva necesidad” de arropar a los proletarios por dos razones: evitar la revolución y un innegable sentimiento real de fraternidad y progreso social en la clase dirigente burguesa europea. Y ciertamente se consiguió, se creó un extraordinario Estado del Bienestar y las democracias occidentales pervivieron e incluso se reforzaron. Pero fue acosta del grado de aceptación y vinculación de las masas a la evolución del liberalismo

revolutum: de políticos, leyes, jueces, reglamentos, policías, constituciones, funcionarios, parlamentos, periodistas y demás personajes de diverso pelaje que ni ubican, ni comprenden la función que desempeñan. Son percibidos como corruptos que merman sus derechos, como opresores. La educación no cumple correctamente su función masónica de crear ciudadanos, se ha centrado en hacer trabajadores aptos para las empresas. No hemos conseguido amoldar el Poder para que se visione de una forma clara y concisa por los proletarios. Los valores morales de la población occidental, en nuestros Estados Sociales de Derecho, son distintos a los que sostenían a las Democracias liberales del XVIII y XIX.

Para concluir le cedo la palabra a alguien mucho más docto y mejor comunicador: **José**

La educación no cumple correctamente su función masónica de crear ciudadanos, se ha centrado en hacer trabajadores aptos para las empresas

económico (Democracias Liberales) a intervencionismo económico o keynesianismo (Estado Social de Derecho).

Crear constituciones para bloquear, limitar y desmontar los privilegios de la nobleza y así defender los recién ganados derechos de la burguesía, sí fue un completo éxito en el siglo XVIII, si consiguió la adhesión de la población, básicamente de la burguesía, ya que el resto ni votar podían, eran ciudadanos de segunda o incluso tercera categoría. Sin embargo, en el siglo XX; una constitución para reconocer los derechos liberales tradicionales de todos los humanos ricos o pobres y a su vez los nuevos derechos económicos y sociales, que claramente favorecen a la clase obrera, no ha conseguido la adhesión de la población que si se consiguió en el XVIII. De hecho, el desapego a los valores democráticos va creciendo. Para muchos ciudadanos el estado actual lo perciben como un conjunto, un totum

Ortega y Gasset. Con estas tres primeras citas de su *Rebelión de las masas* define al prototipo de europeo:

“Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social”.

“Este hombre-masa es el hombre previamente vaciado de su propia historia, sin entrañas de pasado y, por lo mismo, dócil a todas las disciplinas llamadas “internacionales”.”.

“Tiene sólo apetitos, cree que tiene sólo derechos y no cree que tenga obligaciones: es el hombre sin la nobleza que obliga —sine nobilitate—, snob.”.

En las siguientes dos citas Ortega ilustra el paso de las Democracias Liberales a el Estado

Social de Derecho, *avant la lettre*, ya que lo escribe en 1927, antes de la 2ªGM:

“La vieja democracia vivía templada por una abundante dosis de liberalismo y de entusiasmo por la ley.”.

“Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medio de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos.”.

Y en esta última cita de *La rebelión de las masas* define la situación actual, bueno la de hace casi cien años, pero seguimos igual de perdidos:

“Domina todas las cosas, pero no es dueño de sí mismo. Se siente perdido en su propia abundancia. Con más medios, más saber, más técnicas que nunca, resulta que el mundo actual va como el más desdichado que haya habido: puramente a la deriva.”.

Ortega no fue masón, pero su opinión sobre el papel de la educación es muy parecida al sostenido por esta y completamente opuesto al defendido por Ávila al principio de este trabajo. Así lo muestran estas tres citas de su libro *La misión de la universidad*.

“El especialista sabe cada vez más de menos cosas, hasta llegar a saberlo todo de nada.” “El hombre que solo sabe de su profesión, ni siquiera de esa sabe.”.

“La vida humana es, por esencia, diálogo con el mundo. La universidad debe enseñar a dialogar con él.”.

Ante esta situación: ¿Qué podemos hacer desde la masonería? ¿Hacia dónde van nuestras sociedades occidentales? Eso es otra historia, que debe contarse en otras circunstancias, en otro tiempo y en otro espacio.

NOTAS:

¹ Ávila ha demostrado ser un gestor privado de educación exitoso. Lo cito como

epítome de lo que la opinión pública piensa hoy día de lo que debe ser la Educación.

² La malagueña MEDAC se vendió en 2021 por 200 millones de euros. <https://www.diariosur.es/economia/empresas-malaguenas/empresa-malaguena-medac-vendida-fondo-americano-kkr-20210826125936-nt.html>.

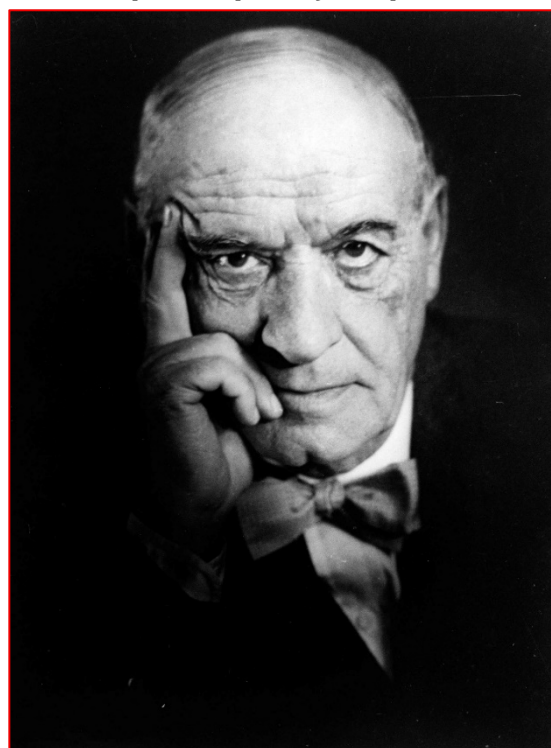
³ <https://www.diariosur.es/sociedad/educacion/entrevista-paco-avila-utamed-universidad-vive-espaldas-mercado-laboral-20250121191854-nt.html>.

⁴ P. Álvarez (2019) ... página 53.

⁵ En este trabajo sólo se aborda la cuestión desde la perspectiva occidental por motivos de extensión del trabajo e ignorancia.

⁶ Isaac Asimov en su brevísimo ensayo: **El culto a la Ignorancia** publicado el 21 de enero de 1980 en la revista **Newsweek**, dice respecto a EE. UU., pero aplicable también a Europa:

“En Estados Unidos hay un culto a la ignorancia, y siempre lo ha habido. El antiintelectualismo ha sido esa constante que ha ido permeando nuestra vida política y cultural, amparado por la falsa premisa de que



democracia quiere decir que «mi ignorancia vale tanto como tu conocimiento».”.

⁷ **Elvira Roca Barea** es una prestigiosa investigadora del ámbito de la filología hispánica centrada en la época medieval. Ha recibido la medalla de Andalucía en 2018 y es autora de: *Imperiofobia y leyenda negra*.

⁸ Al menos muchos se lo atribuyen a él.

⁹ No es el momento ni el lugar, de conocer la opinión de los indígenas americanos que fueron exterminados por los piadosos puritanos protestantes que colonizaron América del Norte. Sólo una concepción individualista con un Dios que ya le ha garantizado el cielo, puede “permitir” crear y ejecutar la **Doctrina del Destino Manifiesto**. Alguien tan protestante (iglesias episcopales) y pío como **Thomas Jefferson**, ese prócer masónico, defendía que los pueblos indígenas de América tenían que asimilarse y vivir como los blancos o, inevitablemente, ser dejados de lado por ellos. Una vez que Jefferson creyó que la asimilación ya no era posible, abogó por el exterminio o desplazamiento de los pueblos indígenas. Siguiendo la estela de **Max Weber** y su *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* de 1904 se han establecido gran cantidad de teorías en todos los frentes del conocimiento donde ser protestante confiere una ventaja a ser católico. Para profundizar más en el tema, nada mejor que el libro de E. Roca (2016).

¹⁰ Evidentemente el nivel de conocimiento, de tecnología de la sociedad no hace más que crecer casi exponencialmente, lo que ha permitido mejorar el nivel de vida de la humanidad; aunque en mayor medida a los “ricos del norte” que a los “subdesarrollados del sur”. Sin embargo, aprecio que este mayor conocimiento se atesora por una élite cada más preparada y cada vez más pequeña porcentualmente. Son los que desarrollan y mantienen las nuevas tecnologías que a su vez reducen los requerimientos de conocimientos de los operarios que las usarán. Ya he comentado que la revolución industrial permitió que niños de 6 años sustituyeran a

maestros artesanos. Pero recientemente los “bien formados” trabajadores americanos del sector del automóvil han sido sustituidos por asiáticos poco y mal formados.

¹¹ El artículo está disponible en este enlace: <https://www.margen.org/suscri/margen65/gimenez.pdf>.

¹² M. Foucault ... (2003).

¹³ P. Álvarez (2019) ... página 55.

¹⁴ Un 26% de los jóvenes varones prefiere “en algunas circunstancias” el autoritarismo a la democracia. <https://elpais.com/espana/2024-09-02/un-26-de-los-jovenes-varones-prefiere-en-algunas-circunstancias-el-autoritarismo-a-la-democracia.html>.

¹⁵ Se publicó en 1927 en distintas entregas en el diario El Sol. En 1930 se editó en forma de libro.

BIBLIOGRAFÍA.

ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro (2019, 5ª edición) *La masonería, escuela de formación del ciudadano*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

FOUCAULT, Michel (2003) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

ORTEGA Y GASSET, José (1927)¹⁵ *La rebelión de las masas*. El Sol, Madrid.

ORTEGA Y GASSET, José (1930) *La misión de la Universidad*. Revista de Occidente, Madrid.

ROCA BAREA, Elvira (2016) *Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*, Editorial Siruela, Madrid.



